



Semanario Humóristico
y de Actualidades

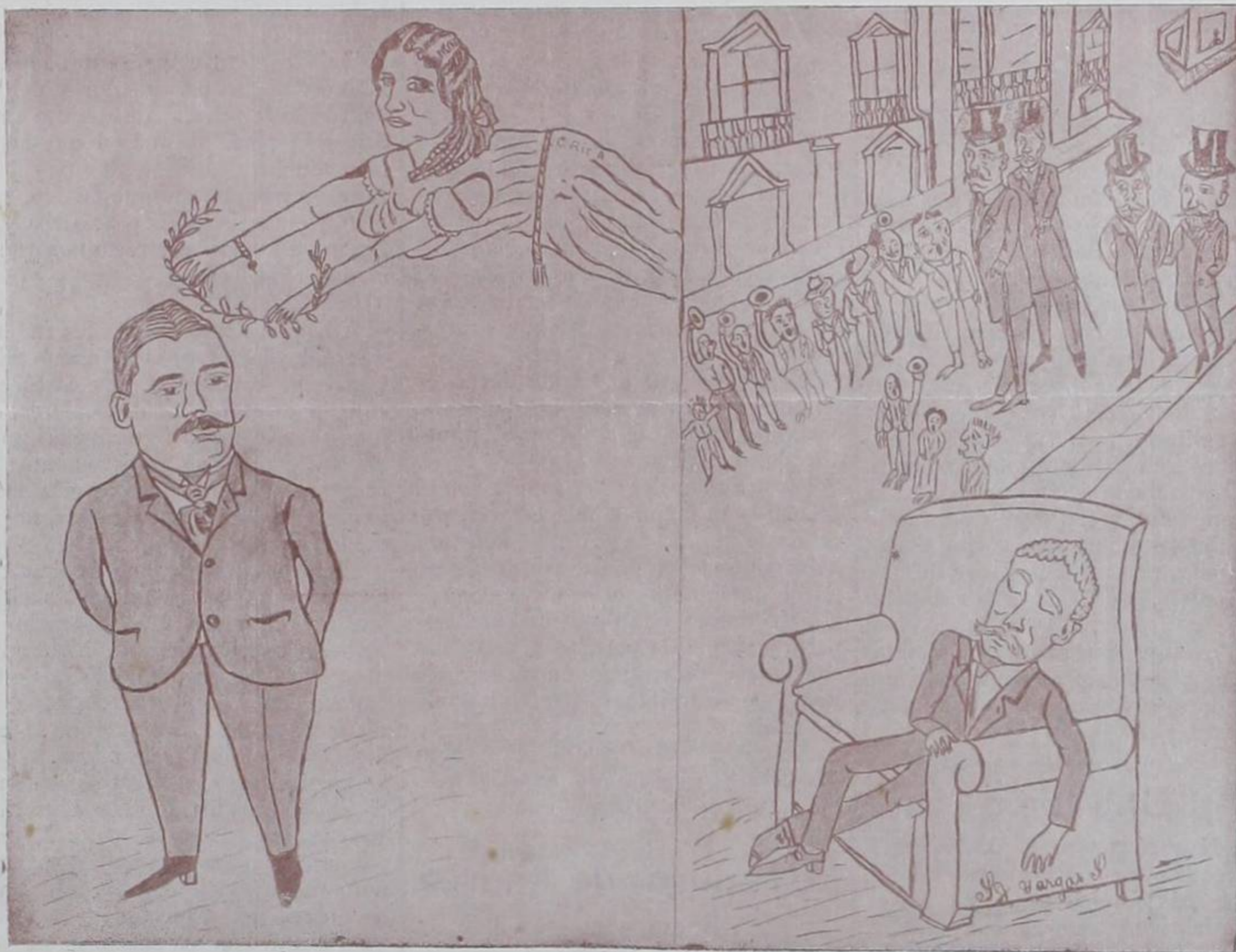
EL HURACAN

Saldrá todos los Viernes

Número suelto: 10 céntimos

EL MODERNO RIGADIN ó EL SUEÑO DE DON CARLOS

Hasta que al fin conseguí lo que con ansia buscaba: ¡Ya soy Presidente!



Costa Rica entera
con cariño sin igual,

te pondrá el ocho de mayo
la corona triunfal.

Estoy muy cansado y debo dormir un rato.

LA SUCURSAL
de la conocida casa de
LOS ALFARO

situada cien varas al Oeste del Mer-
cado, frente al establecimiento EL
COMETA, en la Avenida Central, ha
puesto en venta un completo

Surtido de Mercaderías
á los precios más reducidos

A. LEIVA & CO.

**CERVEZA
TRAUBE** ★



La Bebida
IDEAL

Manuel Gómez Miralles

Fotógrafo

San José, Costa Rica

Fotografía á domicilio

Se atienden órdenes de aficionados.
Se venden soluciones.
Se hacen reproducciones,
marcos para cuadros, crayones,
ampliaciones, botones, etc.

Contíguo al Teatro Nacional — Apartado 919

EL HURACAN

Semanario Humorístico y de Actualidades

(Saldrá todos los viernes)

Director y Editor Propietario,

SALUSTIO J. VARGAS S.

OFICINA: Entre Calle 5ª Norte y Avenida 3ª Oeste

Toda correspondencia debe dirigirse al Editor.

No se sirven suscripciones.

Número suelto, 10 cénts. Atrasado, 25 cénts.

Anuncios, á precios convencionales.

"El Huracán"

Saluda muy respetuosamente, a todo ser viviente, y aprovecha la oportunidad para ofrecerse en este momento, como su mejor amigo, a todo el que quiera hacerle el honor de repasar sus líneas, trayéndole a sus hogares lectura de humor, que les hará el rato bastante agradable, haciendo olvidar en ese momento, quizá algún profundo sufrimiento.

Por eso, Huracán desea, que si Ud. lo lee esta vez, lo siga haciendo, que él, se encargará de que sus pesares salgan tan pronto como llegue a su casa, porque debe saber Ud., que un huracán de esos morrocotudos, no deja a veces ni una astilla de leña para encender el fuego, y así tiene que suceder, todas las veces que él llegue a su poder; será tan fuerte que penetrará a lo mas profundo, poniendo a escape todo vicho que perturbe el orden, tanto social como personal. También les dará una sorpresa cada semana, presentándose con distinto color, por ser este el deseo, para hacerse atrayente, y pide desde ahora mil excusas, por si alguno se ofendiere al propinarle alguna bromita, debiendo recordar, que es de humor.

Conste, pues.

Una Idea

«El Huracán», con el deseo de ser comprendido por toda persona, ya sea por la más intelectual; como por el último labriego campesino que habita en los bosques; ha dispuesto, siempre que crea conveniente, poner en la primera columna una ligera explicación sobre la caricatura que acompaña el número correspondiente; y para ello, se dará comienzo a la obra en este primer número.

El moderno Rigadín

No todos conocen la historia de Rigadín y Poncaire.

Creo que la conocerán muy pocas personas, por haberse dado en una cinta cinematográfica a un escaso número de personas, en uno de los teatros de esta capital.

Por ese motivo, a referirla vamos: Rigadín y Poncaire eran dos candidatos a la presidencia de la gran Francia. ambos llevaban el interés de alcanzar la mayoría, pero en el primero se pronunciaba más el deseo.

Sucedió lo que era de esperarse, Llegado el momento en el cual debía saberse quien sería el favorecido, es decir, era el día de las elecciones; y ya muy pronto se sabría para quien era el triunfo.

Por tal motivo, Rigadín reunió a los suyos, (a sus mejores amigos) y los invitó a un espléndido banquete, brindando en primer lugar él, y en segundo los suyos.

La fiesta se hizo en la mayor alegría, tomándo tanto licor como fué posible, que Rigadín se embriagó demasiado. Terminada la fiesta dirigióse a su casa, recostándose donde primero pudo, encontrándose a mano una butaca, donde pasado un rato se durmió.

Trascurrida unas horas, comenzo a soñar, con sus grandes ilusiones que el pobre tenía y mientras dormía, soñó que había salido favorecido en las elecciones, y que una mayoría abrumadora lo saludaba y lo vivaba a la salida de su casa, cuando se dirigía al Palacio a su correspondiente exaltación.

Llegó, y el que había de decender le entregó su puesto, quedando él bastante gozoso, de verse en el punto que tanto ansiaba.

Pero cuando llegó su señora con el periódico en mano a despertarlo, para darle la noticia de que Poncaire había sido el que habia triunfado; no puede imaginarse el lector, cual fué el sufrimiento que tuvo cuando despertó y recibió la noticia, no pudiendo contenerse prorumpió en un terrible lloriqueo, terminando por contárselo a su señora.

Ahora el lector podrá muy bien descifrar lo que quiere explicar esta caricatura de la primera cara.

Los apuros de Andrea

Era muy fea la pobre Andrea, pero no tanto que al mundo causara espanto. Cuando el Doctor la recetaba presto la cuenta presentaba; y si la pobre Andrea no pagaba, el Doctor le quitaba hasta la batea.

Entusiasmo político

Cuéntame ñor Liberato, un viejo de aquellos que siempre les gusta de-

cir la verdad antes que decir mentiras!

Hay en mi pueblo un entusiasmo tal en la política, que no saben las gentes cómo darse a conocer. Y lo más raro del caso es que yo no sé cómo a estas gentes se les ha ocurrido la idea de plantarse una divisa, que a gran distancia cualquiera puede decir, allá viene un duranista... un civilista... o un republicano.

Y esto ha sucedido de la noche a la mañana. Parece que todos de común acuerdo lo hayan hecho.

Esto sucedió de sábado para amanecer domingo. Cuando me dirigía a misa, a oír la palabra de Dios, no había notado nada, pero a la salida sí que fué divertido ver salir viejos con sus barbas teñidas y cada cual demostraba su partido.

Los republicanos muy orondos mostraban a la concurrencia su hermosa barba azul, acariciándola con aquellas manos sudadas por el calor que hacía dentro de la iglesia, llevándose en los dedos la poca anilina en que la habían tenido.

Los civilistas, aunque cuatro, también decidieron teñirse la barba y salieron en los mismos términos que los azules.

Pero, ¡ay...!

A los durazos sí que les fué feo: como el color es mixto y como mixta tienen la conciencia, les costó más trabajo el teñirse de dos colores, que no se puede usted figurar cuál no sería las risas que tuvieron nuestras mujeres, al ver a unos con la mitad verde, y la otra parte negra, no pudiendo teñirla de blanco.

Unos optaron por metérsela en leche, dejando a la señora y los chicos sin ese alimento tan apreciado por todos. Otros corrieron e hicieron un poco de cal espesa, dándole dos o tres baños, como fuera necesario. Y por último, los que no pudieron, se conformaron con dejársela negra.

Ñor Liberato no sabía por qué motivo habían resultado todos a un tiempo con las barbas de colores, hasta que en el momento menos pensado notó que un viejo con la mitad verde, corría en dirección a la iglesia para unirse con los suyos.

Interrogado que fué, dijo que él había visto llegar a unos cuantos republicanos, bien barbudos, con ella bien teñida. Me quedé pensando en eso, cuando ví salir a todo escape a ñor Honorato, un civilistón de esos aferrados, que regresó al poco rato con la barba bien teñida en rojo.

En vista de eso, me dije entre sí, yo daré el golpe entre los durazos, y a teñirme a casa me dirigí corriendo. No encontré la anilina que deseaba, y entonces idié en ir a recoger unas yerbas que, al exprimirlas, dieran un color verde bien bonito; pero durante este tiempo he estado déle que déle, y mete y saca la barba, hasta que he

podido conseguir que se me quedara impregnada un poco de brosa verde para terminar mi tarea.

En eso ví que ya salía la misa, y que de nada me serviría la teñidura, teniendo que salir a escape para dar el golpe a la salida de la misa.

Ser el primero de los duraznos de la barba teñida.

Pero, ¡amigo! Ahí le falta el color blanco.

—Sí...! ¿No lo traigo?

—¡No!...

Pues... qué decepción; no pude hacer lo que deseaba.

Terminada la conversación con ñor Liberato, recibí el siguiente telegrama:

«Barba, 15.—Aquí gran entusiasmo en política. Gente amaneció dando el golpe, pues de los tres bandos políticos tiñense la barba, demostrando así su idea política. Duraznos les cuesta teñir color mixto. ¡Qué decepción! Hasta eso les cuesta conseguir. ¡El color se les esconde».

CHUPITO

Los cambios de la Naturaleza

En tiempo tranquilo

Vemos pasar por las calles a ciertos hombres con la cabeza recta sin preocuparse siquiera de lo que a su alrededor se encuentra, y ni siquiera vuelven a ver tal vez a un pobre hombre, que humillado por su estrecha pobreza rinde el sombrero, a aquel que cree lo puede hacer, por tal o cual motivo. Pero aquél que ha sido ofrendado con aquella clase de homenaje, no se percibe, o no le da la gana atender aquella consideración que aquel menos, ha hecho.

Pero vemos en cambio que viene un Ministro Plenipotenciario o un miembro cualquiera que pertenezca al cuerpo diplomático, entonces sí; estoy seguro que los vemos sudar las horas tristes, pensando, de cuál medio se valieran para poderse relacionar, y ya si se quiere, cuando lo ven pasar muy de cerca, hasta lo vuelven a ver, con el fin de poderse llamar la atención, de poderse relacionar.

Entonces son ellos los que hacen el papel, de aquel humilde que en un tiempo, tal vez atendidos a una pequeña relación, rindieron el sombrero, para no ser atendidos. Entonces son ellos los apurados hasta conseguir lo que desean, quedando contentos tan luego como han terminado la obra.

En tiempo revuelto

Viene ahora el tiempo, por el que todos nos desvelamos. Ese es el de la política. Entonces algunos de esos

hombres, que ayer pasaron rectos sin mirar a uno, están como el desesperado, viendo ya por aquí, ya por allá, y apenas se encuentran uno de los más hediondos, presto le rinden el sombrero y le fingen miles atenciones. Y no conformándose con rendirle el sombrero, le ríen, le preguntan cómo goza uno de salud, cómo está la mamita y así por ese camino, y lo dejan si se quiere hasta la otra esquina. Lo mismo sucede con un descamisado, como con el más encopetado de sus amigos. Entonces todos somos iguales, todos valemos y todos somos ciudadanos; tanto derecho tiene usted como aquel.

Esto lo digo, viéndolo con bastante frecuencia, pues esto sucede en una persona a la cual me refiero.

En tiempos pasados, ni siquiera volvía a ver a los que hoy les baila la carabana, aunque haciendo un esfuerzo.

Me reservo el derecho de dar a conocer quién es; y dejo al lector, el lugar para censurar quién pueda ser.

Aunque ya todos lo deben conocer y saber.

Los Tres Partidos

I

El Partido civilista
Que es el partido del palo
El pueblo lo mira malo
Y lo rechaza a la vista.

II

El Partido duranista
Que es el Partido aristócrata
Lo rechaza el que es demócrata
Y rehusa seguir su pista.

III

Y el Partido fernandista,
Partido republicano,
Por su Programa tan sano
Gran pueblo estará en su lista.

IV

Civilistas y duranes
Confesad con entereza
Que si observáis tu dureza
Es por seguir malos planes.

DIALOGO

ENTRE PADRE E HIJO

EL HIJO.—Papá, por qué vivó don Rafael, en Tierra Blanca, al Partido Republicano?

EL PADRE.—Hijo, por la sencilla razón: al encontrarse rodeado de republicanos, oíale republicanos, vivaban republicanos, y llegaban de afuera más republicanos, que le dió un terrible.... deseo de vivarlo, por no haber otro remedio.

EL HIJO.—Y no dicen que se unió con los azules?

EL PADRE.—No, hijo mío: esas son ideas vagas que propalan nuestros duraznos para hacerse más apetecibles. Pero como son tan amargos, muy pocos lo saben comer.

A LEONIDAS

De uno para su buen amigo

Ya que al abismo te hallas con grave enfermedad, pido a Dios piedad para que con nosotros vayas a rendir homenaje al que hoy con gran coraje tratas de desvanecer. Y así poder merecer lo que con grande ansia tratas de descubrir... El ministerio. Eh! el misterio que afanoso buscas para dicha colmar las páginas de tu Historia.

CARLITOS

Chascarrillo

Un duranista avisa a una señorita que en la falda de atrás lleva un animalito, diciéndole que le podía ser impropio.

La señorita exaltada dice: ¡Ay Dios mío! No me había fijado que estaba usted ahí.

PULPERIA Y TAQUILLA

“EL PERAL”

San José Costa Rica

LUIS MARIN A.

Avisa á su numerosa clientela que trasladará su establecimiento á 100 varas al Este, casa de los hermanos Camacho, donde les ofrecerá artículos de todas clases.

RAMON ZELAYA

ABOGADO

San José de Costa Rica

Habla inglés, francés, alemán é italiano

BUFETE: Al lado de “La Prensa Libre”

RAFAEL HERRERA J.

Pasante de Abogado y Notario Público
San José, Costa Rica

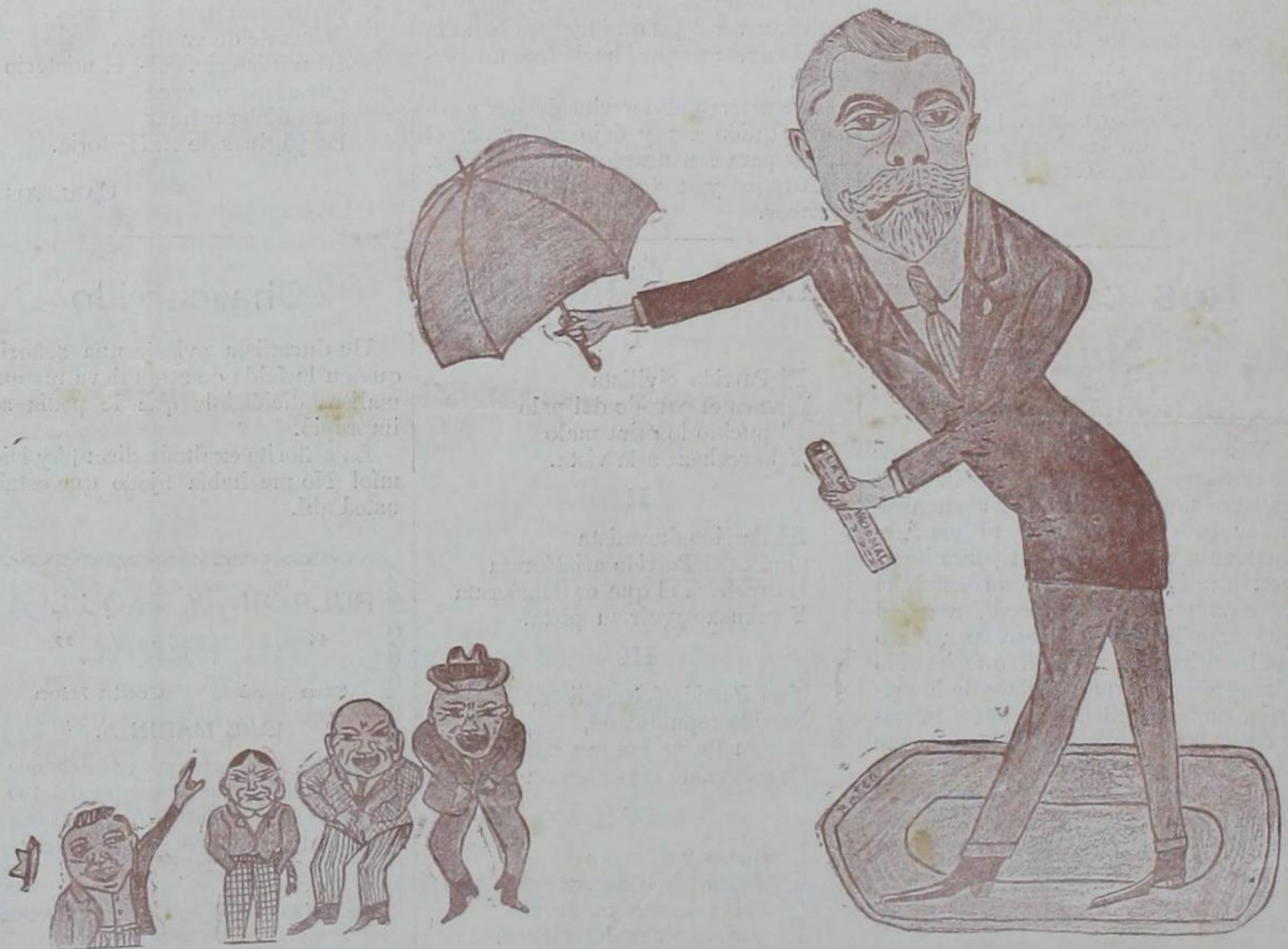
OFICINA: 75 vs. Oeste del Almacén de Mata

EL BAZAR DE JOSE ESQUIVEL
 AVISA
 á su numerosa clientela que ha recibido una nueva remesa en
PAÑOLONES
 importados directamente de la gran China, los que vende á precios sumamente bajos.
 100 varas al Oeste del Banco de C. Rica
 SAN JOSE, C. R.

ENRIQUE BENAVIDES
 = ZAPATERO =
 San José Costa Rica
 Cuento con magnífico personal, buenos operarios que dejarán satisfechos los gustos más delicados, y una sin rival empleada para el despacho, que sabe dejar siempre contentos á todos los que esta casa visiten.
 Avenida Central — 50 varas al Oeste de La Tienda de José Esquivel

ROBERTO FONSECA CALVO
 DOCTOR EN MEDICINA
 San José Costa Rica
 DESPACHO:
 Al lado de mi casa de habitación
 AVENIDA 3ª
 175 vs. al Oeste de la Imp. Nacional
 HORAS DE CONSULTA:
 de 11 a. m. á 2 p. m., diario
 TELÉFONO N° 381

LOS DISCURSOS DEL DIA



Señores: Este paraguas es mi conciencia; y mi conciencia este paraguas.

GREGORIO SOTO
 RELOJERO
 San José, Costa Rica
 Establecido en el costado Norte del Mercado y en la parte interior, al lado de «El Diluvio».
 Ahí le hará á usted toda clase de trabajos que le dejarán satisfecho, y á los precios más bajos, como ningún otro lo podrá hacer.

MARCIANO ACOSTA
 ABOGADO Y NOTARIO
 San José Costa Rica
 OFICINA:
 Altos de «La Valenciana»
 Al Sur de la «Botica Oriental»
 TELÉFONO N°

JOSE M.ª BARRIONUEVO
 MEDICO Y CIRUJANO
 San José, Costa Rica
 DESPACHO:
 En la «Botica Central»
 Calle de la Estación
 Esquina diagonal a la
 IMPRENTA ALSINA